



¡Adelante el Ejército Popular!



**Con voluntad, se vencen los obstáculos; con la razón,
la injusticia; con disciplina, la guerra**

Ayuntamiento de Madrid

Empleo táctico de la ametralladora y del fusil ametrallador

(CONTINUACION)

Posición de pie

1. Posición con apoyo de los dos codos.
- 1 bis. Posición derivada.
2. Posición con apoyo de los pies, sin apoyo de los codos.
- 2 bis. Posición derivada.
3. Posición con el arma bajo el brazo (tiro en marcha, y cuerpo a cuerpo).



Posición rodilla en tierra

1. Posición normal.
2. Posición levantada.
3. Posición inclinada.



Posición de rodillas (con las dos rodillas)

1. Posición sobre las dos rodillas.
2. Posición derivada sobre las dos rodillas.
3. Posición de rodillas sentado.
4. Con objeto colocado entre las piernas y el cuerpo.



Posición sentado

1. Sentado de cara.
2. Sentado encogido.
3. Sentado de lado.



Posición acostado

1. Posición de acostado normal.
2. Posición de acostado alzado.
3. Posición de acostado con apoyo de un solo codo (alzado).



MANERA DE TOMAR POSICION DETRAS DE UN ABRIGO A POCA DISTANCIA DEL ENEMIGO

La operación de poner en batería el fusil ametrallador, es mucho menos discreta que la de llevarse a la cara el fusil, y tiene el peligro de atraer la atención del enemigo, situado a corta distancia. Por ello, es indispensable tomar todas las precauciones posibles para reducir la visibilidad de esta operación.

MANERA DE TOMAR POSICION, UTILIZANDO LOS PIES DEL FUSIL

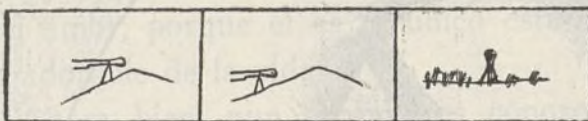
Procedimiento que debe evitarse

El tirador no debe poner los pies sin preocuparse de saber a qué altura exacta estará el arma en posición de tiro. Otra falta es la que comete si cuando apoya los pies levanta el extremo del cañón.



Las consecuencias de estas faltas, son las siguientes:

El arma, en posición de tiro, queda demasiado alta, y es, por consiguiente, demasiado visible o demasiado baja, por lo cual no puede tirar sobre el objetivo, y si el extremo del cañón queda levantado hacia arriba, se corre el peligro de atraer la atención del enemigo.



Procedimiento que debe seguirse

El cargador sujeta los pies del fusil ametrallador, mientras el tirador se lo lleva a la cara, quedándose, primero, debajo del abrigo; después, los dos van levantando el arma en la misma posición, para lo cual el cargador hará que los pies vayan resbalando por el muro del abrigo, y en el momento en que el arma llegue a la altura deseada para tirar sobre el objetivo, sobrepasando siempre lo menos posible, el tirador dirá al cargador que deje apoyados los pies del fusil. De este modo, el fusil está bien colocado y la operación se ha realizado del modo más discreto posible.



MANERA DE TOMAR POSICION SIN UTILIZAR LOS PIES

Cuando el enemigo está muy cerca (a menos de 250 metros) y el fusil está especialmente enfilado por los tiradores contrarios, el empleo de los pies resulta, a veces, peligroso, porque impide con frecuencia al tirador adherirse al abrigo, y, además, exige una aspillera relativamente grande y ensanchada hacia el exterior.

En estos casos, debe emplearse el fusil ametrallador como un simple fusil, doblando los pies bajo el cañón y apoyando este último, y meterlo en la aspillera, en una mata de hierba o entre dos montículos, sin levantar el cañón.

Precauciones que deben tomarse para cargar

El cargador es visible en la posición de tiro, y el cambio de cargador puede atraer la atención de un modo especial.

Cuando el fusil ametrallador corre el peligro de ser descubierto, el tirador debe volver el cañón hacia la izquierda, para permitir que la operación de carga se haga horizontalmente, y el cargador debe colocar el peine horizontalmente.

MANERA DE ESCOGER EL EMPLAZAMIENTO PARA EL FUSIL AMETRALLADOR

La elección de emplazamiento para el fusil ametrallador, es muy importante:

1.º Es un arma que posee una gran potencia de fuego, y hay colocaciones que permiten sacar un gran partido de esta potencia de fuego, mientras que otras la reducen; de modo, que hay que saber escoger las primeras y evitar las segundas.

2.º El fusil ametrallador es muy localizable: Su tableteo llama la atención, y el personal que le sirve constituye un blanco sensiblemente superior al que forma el tirador; los pies y el peine, de aspectos tan característicos y manejados muchas veces con poca destreza, atraen las miradas. De todo ello, resulta que, para permanecer o para actuar en el campo de batalla, el fusil ametrallador debe estar convenientemente colocado, ya que en otro caso, será rápidamente destruido.

(Continuará)

El deber de todo veterano de nuestra Brigada es enseñar todo lo que sabe a los nuevos reclutas.

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

Bilbao, París y Aragón, son los sitios donde se concentran toda la atención nuestra, esta semana, y del mundo entero. El fascismo, con toda la barbarie que le caracteriza, ha puesto en movimiento todo su aparato guerrero para conquistar Bilbao; tiene necesidad de él para coger un paso más de crédito en el extranjero, al igual que para llevar los moros de sus tropas. Todos sabemos lo que representa Bilbao en la actual lucha, en sus dos aspectos: Uno económico, y otro político.

Sus Altos Hornos magníficos, sus minas, toda su riqueza natural e industrial, tiene necesidad Alemania de ella. La conquista de Bilbao sería una buena presa para aumentar su rearme. En el orden político, tiene su significación; un pueblo eminentemente católico, con una gran tradición, se bate lleno de coraje por su libertad, con su Gobierno a la cabeza, compuesto por una buena parte de hombres de arraigada conciencia liberal y católica. Los vascos resisten llenos de coraje y dispuestos a morir pegados al terreno, antes que entregar la ciudad al invasor. A pesar de lo delicado de la situación, tenemos la seguridad que la heroica Villa no caerá.

Allí hay españoles que son orgullo de nuestra raza, que no les dejarán dar un paso; y al frente de esos españoles, un Gobierno con su Presidente a la cabeza, dando alientos y organizando su defensa, dispuesto a sucumbir si la ciudad sucumbiese. Nosotros sabemos que toda la atención del Gobierno de la República, y con él la de toda la España leal, está puesta en Bilbao. El Gobierno, a pesar de todas las dificultades, hace todo lo posible por abastecer a la ciudad; moviliza otros frentes, como ya se ha empezado en el frente de Aragón, donde nuestras tropas han tomado un par de pueblos y dominan, completamente, la ciudad de Huesca, así como sus vías de comunicación más principales.

En el orden internacional, París, hoy por hoy, es el punto más interesante donde se concentra la atención, no solamente de los combatientes españoles, sino del proletariado mundial. En él se van a reunir las dos Internacionales obreras para tomar, sobre la base de acción conjunta, una determinación con respecto a nuestra lucha. Es de esperar que el sentido común se imponga, y con toda la fuerza que las mismas representan en el mundo, presionen para que las vacilantes potencias democráticas tomen una actitud más justa a nuestro favor. Esto, unido al heroísmo vasco y a la atención del Gobierno de la República para ayudar a Bilbao, preparando operaciones de una mayor envergadura en todos los frentes, hace que la próxima semana se presente con perspectivas de grandes acontecimientos a nuestro favor.

En nuestra Brigada, pocas novedades, como no sea la constitución por un Mando, que fué de casa y que sigue siéndolo aunque tenga otro número, de una nueva Unidad que será, como la 30, orgullo del Ejército de liberación del pueblo español. Esperemos los próximos acontecimientos de la semana entrante.

Actualidad democrática internacional a nuestro lado y decadencia adversaria

Camaradas: Basta ojear ligeramente la Prensa para advertir que en nuestra lucha se ha ligado, de unos días a esta parte, una potente simpatía mundial. Comprueba esta actitud las contundentes afirmaciones literarias de toda la Prensa francesa, la labor, no menos considerable, de la trascendental figura política de Mr. Delbos, el reciente pacto franco-ruso, y la conquista en el campo de operaciones ginebrino, por nuestro querido camarada Alvarez del Vayo, sobre una ya rectificada moción inglesa.

Otra comprobación potentísima de cuanto se vislumbra favorable y de cuanto podéis observar todos, es el programa, acertado y firme, de nuestro inflexible Gobierno.

Este programa, realizado por el Gobierno, conseguirá la organización de reserva, la creación en Cataluña del Ejército Popular, idéntico a los restantes Ejércitos de la España leal. Inexorable saneamiento de la retaguardia. Ha conseguido la centralización de las industrias y, en fin, es el programa gubernamen-

tal que está abriendo paso a la victoria democrática de nuestro pueblo.

De otro lado, vemos cómo se manifiesta la decadencia fascista, hasta el extremo de que en las propias cunas “fascistizoides del Japón, primero, ha triunfado el Partido de masas sociales en el último plebiscito, y después, en Italia, rebelándose el auténtico pueblo contra el poder mussoliniano, acusan la deriva mundial de la sanguinaria doctrina católica-burguesa.

En el campo rebelde, al otro lado de nuestras filas, también vemos infinidad de “caballeros” que escapan de los suyos por la zona neutral de Tanger. Vemos, también, los reveses de Franco, solicitando apoyos quiméricos; vemos la marcha de los frentes, y simultáneamente la enorme desmoralización que les ha llovido, y, en su consecuencia, los numerosos evadidos que se nos presentan diariamente.

El día 25 de mayo, no ya se han pasado soldados, sino que ha sido un Jefe y un Oficial del arma de Artillería.

Es decir, estimables camaradas, que nuestra definitiva victoria, sin que olvidemos vigilancia, se halla en la actualidad muy próxima.

A. SALVADOR POZUELO

118 Batallón

Nota de la Redacción

Camarada Pozuelo: Llevas razón al decir en tu artículo que el fascismo se encuentra en decadencia, pero es muy conveniente que no pierdas de vista que son sus propias necesidades las que le obligan a seguir haciéndonos la guerra. Analiza la situación económica del fascismo dentro de tus posibilidades informativas, y sacarás las consecuencias económicas y políticas que mueven al mismo al intervenir a favor de Franco. Mira, después, la Geografía de España, y verás sus riquezas, al igual que la situación estratégica para seguir la guerra en contra de la misma Francia. Y, por último, no te fies mucho en el Sr. Delbos y fíjate más en la clase obrera.

¿No recuerdas por qué se perdió Irún y San Sebastián? ¿No te dice nada la propia situación de Bilbao hoy mismo?



BARLASANO

El Oficial que no encuentra entre sus subordinados simpatías, influencia moral y prestigio, no merece el mando que se le confía

Campesinos

Nuevos soldados tiene nuestra Brigada. Antes campesinos y hoy soldados, sin dejar de ser campesinos. Han venido a cumplir un deber sagrado como españoles y como explotados: El deber de defender la patria contra la invasión extranjera; la patria que ya tenemos, porque la estamos conquistando a costa de nuestra propia sangre. Los campesinos de ayer, soldados de hoy y campesinos del mañana. ¿Qué vienen a defender aquí, muriendo con el fusil en la mano, si es necesario? Vienen a defender su pan, su liberación como hombres y su patria. Son los campesinos de Ciudad Real, los de Extremadura, los que han sufrido la explotación más horrible; son los campesinos españoles de las magníficas luchas revolucionarias, en su afán de ser hombres libres; son los campesinos explotados siglos y siglos por los grandes terratenientes españoles; son los campesinos que no han tenido posibilidades de aprender siquiera a leer y a escribir; son los campesinos de 2'50 pesetas de jornal, los que la Guardia Civil metía en la cárcel cuando se les ocurría, para poder comer, salir a cazar a los cotos que la burguesía tenía para su recreo y ocio; son los campesinos manchegos que han conocido el paro, que han conocido el hambre más espantosa, estos son los campesinos que han venido a nuestra Brigada. Han venido a lu-

char llenos de entusiasmo por nuestra causa, porque saben que en el triunfo de ella está el dejar de ser esclavos; saben que ya la tierra no será del amo, del cacique; su fruto pasará a ser de ellos; que la Guardia Civil no podrá meterlos en la cárcel por no poder pagar la renta, por exigir un poco de pan para poder seguir viviendo.

La tierra será de ellos, sólo para ellos. Saben que en nuestro Ejército van a aprender a manejar el fusil y a manejar el libro, y saben también que todavía quedan muchos hermanos suyos que se encuentran en el campo enemigo explotados, llenos de miseria, hambrientos, presos, deshechos sus pobres haciendas, si las tenían, trabajando de sol a sol por una mala comida, y no pocos en la cárcel por defender lo suyo, su pedazo de pan, el honor de su mujer y de sus hijas, manchados, como en los tiempos de Fuenteovejuna, por el señorito español y por el invasor moro, alemán o italiano. Vienen contentos a formar el Ejército de los pobres, porque saben que sus cosechas serán recogidas por otros soldados y respetadas para serles entregadas. Aquí, encontrarán en todos los veteranos, hermanos, amigos y camaradas, que les acogen con las manos abiertas, pues saben que si antes no se incorporaron a luchar con el fusil, fué porque tenían que sembrar la tierra, esa tierra gracias a la cual los que combatían podían seguir comiendo.

Esto lo han comprendido bien nuestros veteranos, y en ellos no han encontrado más que camaradas dispuestos a enseñarles todo lo que ellos saben en el orden militar y político. Algunos han servido en el Ejército antiguo, y hoy pueden comprobar la diferencia de aquél con éste. Han visto cómo les trataban y cómo les tratan los Mandos del Ejército Popular, que se encuentran al frente de ellos.

¡Salud, nuevos soldados de la 30 Brigada! De vosotros esperamos seáis camaradas disciplinados, valientes en el combate, como lo han sido siempre todos los que en la 30 Brigada se han formado, para, juntos, seguir conquistando gloria en bien de la Humanidad y de España, orgullo del mundo entero.

¡Salud, campesinos!



Campesinos de ayer...

Por unos buenos cuadros de Mando

Hay que intensificar la labor de las Escuelas Militares de los Batallones.

Hay que conseguir que día a día estén mejor capacitados los cuadros de Mando.

Hay que trabajar diariamente y de una forma no interrumpida. Sean cualesquiera las circunstancias, debe tratarse de conseguir que el trabajo de las Escuelas sea siempre permanente.

En todos los Batallones debe existir la Escuela para Oficiales. Capitanes y Tenientes adquieren y reafirman en ésta los conocimientos que les son imprescindibles.

Escuela de Clases: Sargentos y Cabos adquieren en ella las dotes de mando y aquello que necesitan saber para conseguir que Pelotones y Escuadras funcionen de una manera coordinada y homogénea.

Escuela de Transmisiones: El Oficial de Transmisiones del Batallón capacita a su Sección y a los enlaces de las Compañías y de la Plana Mayor del Batallón, a fin de conseguir la capacidad necesaria para que exista la coordinación que, en un día de com-

bate, habrá que exigir entre el enlace y las Transmisiones.

Escuela de Informadores: Dirigida por el Servicio de Información del Batallón. En ella se capacitarán los observadores, en la misión tan importante y que tan decisiva va a ser, del buen funcionamiento de dicho servicio en la Brigada.

Escuela de Transmisiones de la Brigada: En ella se capacitarán los Cabos y Sargentos de las Secciones de Transmisiones de los Batallones y los soldados de la Sección de Transmisiones de la Brigada.

Escuela de Sanidad: En ella se instruyen los camilleros de los Batallones y los del Grupo de Sanidad.

Todos y cada uno en su puesto, a conseguir la técnica militar en todos sus aspectos, y el que no la consiga, debe ceder su puesto, esté a la altura que esté; y llegar a esto es imprescindible, si queremos tener un Ejército.

El no hacerlo, sería un engaño a nosotros mismos.

TAGÜENA

Capacitémonos

Un buen Ejército es aquel que posee buenos cuadros de Mando. Los nuestros son inmejorables, en lo que se refiere a su aspecto heroico, moral y político. Pero no solamente con buena voluntad se gana una guerra. La guerra es una ciencia, síntesis de muchas a las que hay que dominar perfectamente.

Debemos tener en cuenta que todos los adelantos científicos se van aprovechando para la ya casi perfecta ciencia militar.

Además de las ciencias exactas aplicadas a la militar, entran también en juego el factor hombre, para lo que es necesario los conocimientos psicológicos sobre el mismo.

La guerra es de hombres contra hombres y de elementos contra hombres. A pesar de tantísimo invento de arma bélica moderna, con un poder de destrucción formidable, no desaparece jamás el hombre, como elemento superior, para las diferentes acciones guerreras.

Y para que el elemento hombre pueda hacer frente contra el elemento máquina, es preciso conocer todo lo que en guerra se emplea y se pueda emplear. Mayores son nuestros conocimientos, mayor es el rendimiento que podemos sacar de ellos.

La técnica militar está basada en cómo poder combatir mejor al enemigo disponiendo de igual o peor armamento que él. Es una hipótesis que se constituye, que el éxito en su aplicación depende de los conocimientos más o menos exactos de las reglas básicas de la ciencia militar.

Hay que saber manejar a una masa de hombres; hay que saber aplicar, en los momentos oportunos, la gran energía latente que toda agrupación de hombres dispone; hay que saber emplear todas las armas en el momento en que puedan dar el rendimiento máximo.

No se pueden gastar energías en balde. Un mal Oficial no puede jamás obtener un éxito en un combate; si lo obtiene, es por casualidad, y, tenedlo bien en cuenta, que todo lo referente a lo militar es técnica, ciencia, que no es a base de la casualidad, sino en cosas precisas, escuetas y a cálculo.

Nuestro Ejército no es ningún Ejército

burgués, y aún más, en los Ejércitos burgueses se aprecia la vida de los soldados por el simple valor de los mismos. Más aún se tiene que apreciar entre nosotros, donde Jefes, Oficiales y soldados somos compañeros de idea, una sola masa, con una sola voluntad, donde hay que evitar los sacrificios inútiles. Nuestras bajas son grandes en cualquier combate. ¿Por qué? Porque derrochamos valor, derrochamos heroísmo, y no aplicamos las reglas fundamentales de la ciencia militar, de lo que somos actualmente: MILITARES.

Cread las Escuelas en todos los Batallones, en todas las Compañías, para Oficiales y Clases; capacitaos todos, poniendo todo vuestro sentido en el estudio.

Pensad en la gran responsabilidad que habéis contraído con el pueblo español, con todos los pueblos del mundo entero, con todo el proletariado internacional, que tiene las miras fijadas en vosotros, que lucháis tan heroicamente por la Libertad del mundo.

SOSNOSKI

Capitán de Estado Mayor



...de hoy



...soldados...

Ayuntamiento de Madrid

El transporte en la guerra

ISALUD, "OCTUBRE"!

Los hechos lo están demostrando que uno de los factores más formidables que intervienen en toda guerra moderna es el transporte. De la organización, de la coordinación que en estos servicios exista, depende, en innumerables casos, el triunfo de muchas batallas.

En la guerra que hoy sostiene nuestro país contra la invasión extranjera, vemos que uno de los más formidables medios de combate con que cuenta el enemigo, y que le permite una asombrosa movilidad, es el transporte mecanizado de sus potentes Secciones que, en brevísimo tiempo, le permiten grandes desplazamientos de sus efectivos y materiales, que le han permitido, en algunas ocasiones, contrarrestar nuestras ofensivas. Pues bien, si reconocemos este hecho todos aquellos que prestamos nuestros servicios con este poderoso elemento para la guerra, tanto aquellos que tienen la máxima responsabilidad en este organismo, como los que manualmente en él trabajan, es necesario poner a contribución todo nuestro esfuerzo, toda nuestra voluntad, todo nuestro saber, en que este elemento complementario, pero imprescindible para el triunfo de la guerra, funcione de manera perfecta y dé el rendimiento que las necesidades, o el momento histórico que vive nuestro país, exige.

Pero no menos cierto es que para que esto pueda ser factible se precisa, primero, una organización y una distribución del material tan equitativa, que tienda única y exclusivamente a garantizar todas aquellas necesidades imprescindibles que la guerra plantea, suprimiendo en absoluto todo aquello superfluo o que no sea de verdadera necesidad para la misma; segundo, debido a las circunstancias excepcionales porque atraviesa nuestro país, que le crean grandes dificultades para la adquisición de este material, la conservación y el entretenimiento del que poseemos se hace necesario e imprescindible para que pueda dar positivo rendimiento.

Y, finalmente, para que todo lo anteriormente expuesto llegue a ser una realidad práctica, uno de los principales factores que entran en juego en esta cuestión, son los conductores de vehículos y mecánicos, pues si nos percatamos del papel que jugamos en esta guerra y los intereses que en ella defendemos, es necesario que a toda costa el material que poseemos y que está en nuestras manos lo miremos y cuidemos como una reliquia, como algo sagrado a los intereses de la revolución, que son los intereses del pueblo. No podemos olvidar que los vehículos llevan una campaña dura y larga de trabajo; pero, en la actualidad, por las circunstancias que anunciamos, no tenemos otros nuevos para sustituirlos, y necesariamente los que tenemos tienen que seguir prestando este servicio, y únicamente podrán seguir prestandolo si en los breves momentos de reposo nos preocupamos de su engrase, de su entretenimiento, que en todo momento asegure la efectividad del mismo. Y si esto lo rea-

lizamos así, a pesar de las deficiencias que este material tiene, propias de su excesivo trabajo, habremos cumplido con nuestro deber de trabajadores conscientes al servicio de la causa del pueblo.

E. MARTÍNEZ

Jefe de Tren de la 30 Brigada

El mulo y sus necesidades

En el número de "OCTUBRE" de hace unas semanas, y como pie de un dibujo que aparecía en su primera página, se recomendaba el cuidado de los mulos, por ser estos animales imprescindibles para el transporte en la guerra de montaña.

El aspecto más principal de esta cuestión, es el de la alimentación del ganado. En tiempo de paz, el pienso diario de un mulo consiste en cinco kilos de cebada y siete de paja. Las necesidades de la guerra han hecho que la ración de cebada se haya disminuido considerablemente. En cuanto a la paja, se ha suprimido por completo. La falta de esta última, se ha paliado, en parte, con los pastos, pero teniendo en cuenta que a medida que la estación vaya avanzando la hierva irá secándose paulatinamente, es preciso evitar que por estas causas pueda llegar a plantearse un problema de consecuencias graves.

Por estas razones, consideramos de urgente necesidad proveernos de paja, por todos los medios posibles, y aumentar a toda costa la ración diaria de cebada de los mulos. De esta manera, nuestros sufridos e inapreciables auxiliares de la campaña en la Sierra, estarán prestos a desarrollar en todo momento su valioso concurso a la causa que todos defendemos.

RAMÓN MAYO

Comisario del Destacamento del Cuerpo de Tren

Nota de la Redacción

Comisario Mayo: En tu artículo planteas un problema muy interesante, pero hay que acostumbrarse a plantearlos y dar iniciativas para solucionarlos. No olvides que para los Comisarios no hay nada imposible.



Con mi escasa inteligencia, voy a tratar de llevar a las vuestras, aunque sea superficialmente, el significado que tiene la música en todos los hechos guerreros que se han producido, y que han tomado parte activa las masas trabajadoras para sacudirse del yugo asqueroso y cruel del capitalismo.

Está comprobado plenamente que la música es un factor importante para triunfar, porque enardece el espíritu y aumenta la capacidad combativa de nuestros soldados de tal forma, que es difícil contener su empuje cuando llevan en su corazón y en sus labios las brillantes y sonoras estrofas de un himno o una marcha revolucionaria.

En Rusia, cuando la revolución del año 19, va prendido en los labios de los obreros y campesinos el himno hermoso, grande, magnífico, que se llama "La Internacional".

En Méjico, surge "La Cucaracha", también canción revolucionaria. Pancho Villa, héroe de la revolución mejicana, avanza gigante seguido de los campesinos que cantan enardecidos las melodías populares de su canción.

Francia asalta La Bastilla, triunfa con la "Marsellesa", que canta enardecido todo el pueblo; nada ni nadie los detiene, porque llevan en su espíritu una idea y en sus labios una canción.

Nuestro Ejército también avanza y canta, pero ¡canta muchas canciones...!; no existe todavía esa favorita; una para todos, mejor dicho, nuestro Himno Nacional. Existe nuestro Himno de Riego, pero ya es antiguo y no se canta. España tiene grandes poetas y buenos músicos, que podían dedicarse a crear uno nuevo, que llevase y recogiese en sus pautas el espíritu popular y su magnífica gesta actual.

La Sección de Música de la Brigada creará un himno para la Segunda División, un himno que cantemos todos y que nos acompañe victorioso hasta los bellos caseríos de Euzkadi, o que coreemos con el noble gallego en su tierra natal el día en que la victoria coronará nuestro titánico y poderoso esfuerzo que estamos realizando para librar a nuestra amada España del oprobio fascista. Cuando os le aprendáis, llevadle siempre en vuestro corazón y en vuestros labios. El será vuestro mejor amigo.

A. CASTILLO
Sección Música

Un romance semanal

"Tercera Compañía"

¡Hombres con quienes mis fibras
vivieron crudos reveses!;
¡hombres que al correr los meses
corrieron cumbres y cimas!

¡Hombres que en vida de hielos
sintieron de honor impulso!;
¡hombres y familia, incluso,
que cosecharán sus bienes!

¡Hombres curtidos del sol
que en la planicie terrestre
vertieron sudor y muerte,
glorias, producto y amor!

¡Hombres que a la vez su suerte
fué la mía en derredor,
y si encontraron terror,
también lo sufrí presente!

¡Hombres, en fin, que hoy en día
vibra su ser en el puesto,
duro, aguerrido y apuesto,
como el fervor que nos guía;
esta es mi gran Compañía!

A. S. P.

*Cabo de Transmisiones de la Tercera
Compañía del 118 Batallón*

LA TEORIA Y LA PRACTICA

Algunos de nuestros compañeros, me refiero especialmente a los que pertenecen a la Sección de Transmisiones, tienen ideas confusas o erróneas de la utilidad de la teoría y de la práctica, en lo que atañe al servicio que nosotros prestamos en los frentes, defendiendo nuestra justa causa.

Nuestro fusil es el aparato cuyo servicio y manejo nos está encomendado. Debemos, pues, conocerlo perfectamente.

Hay compañeros que creen la teoría completamente inútil. Están convencidos de que la manera de aprender a perfeccionarse en los conocimientos técnicos, necesarios para desempeñar nuestra misión, es cosa puramente práctica. Así intentan, por medio de ésta, suplir a la teoría, sin conseguirla.

Por el contrario, hay otros, que se limitan sólo al estudio de la parte teórica, despreciando el de la práctica.

Pues bien, yo quisiera llevar a sus ánimos el convencimiento de la utilidad de ambas y la necesidad de considerarlas de la misma importancia. Una y otra se completan. Lo que nunca podremos conseguir con una de ellas, lo alcanzaremos fácilmente con las dos.

Y sin saberlas, no podremos nunca llegar al puesto que debemos ocupar en nuestra Brigada, y a la satisfacción interior de cumplir debidamente con nuestro cometido.

Así, pues, compañeros de Transmisiones, a estudiar teoría y a hacer prácticas. Nunca sabremos bastante, y cuanto más aprendamos, más interés debemos tener en superarnos a nosotros mismos.

A. ADESAM

Algunas medidas profilácticas para efectuar las marchas

Es indudable que el soldado debe estar entrenado para cumplir esta misión, pero no solamente se consigue esto habiéndolas realizado paulatinamente de antemano, sino que es preciso el dotarlo de buen calzado; en determinadas condiciones, preparar sus pies para evitar escoriaciones, o curar éstas cuando ya están producidas, pues todos tenemos experiencia del gran número de rebajados que, después de grandes ejercicios, tenemos por este pequeño detalle.

El problema del calzado ha sido siempre una preocupación constante de todos los Ejércitos, hasta el punto que en algunos países se deja libremente al soldado que se lo proporcione por su cuenta, pasándole después una cantina determinada y hasta cierto límite según su calidad; medida altamente beneficiosa, puesto que con pocos días que el soldado se encuentre rebajado, como consecuencia de un calzado mal adaptado, ocasiona un gran perjuicio económico para su Unidad.

Uno de los factores que más facilitan la marcha, es el calzado de buena calidad y bien adaptado al pie; para lo cual, algunos Ejércitos, como el inglés, con objeto de evitar las rozaduras que produce el calzado ancho, sujetan la bota mediante una correa que pasa por la planta del pie, cerca del talón, y que

cruzándose por delante del empeine, viene a sujetarse a la parte inferior de la pierna mediante una hebilla.

Lavar los pies con frecuencia, es un detalle de gran importancia; desde el punto de vista higiénico militar, podemos asegurar deben lavarse con tanta frecuencia casi como las manos, y lo mismo decimos de los calcetines, pues con frecuencia se ve cómo algunos soldados no se molestan en esto, y continúan usándolos hasta tirarlos por inservibles.

El calzado de goma, al evitar la transpiración del sudor, es también causa de lesiones en los pies; por lo tanto, únicamente lo usaremos durante breves horas y en días de lluvia o terrenos pantanosos.

Farmacológicamente, también podemos actuar para conservar los pies en buenas condiciones; primeramente, tratando las callosidades con pomadas saliciladas que, como sabemos, destruyen la parte muerta, respetando la piel sana, y también mediante polvos de talco, pero siempre acompañando esta práctica con lavados frecuentes, pues, de lo contrario, puede llegar a ser contraproducente.

Para disminuir la sudoración de los pies, los lavados con permanganato al 1 por 1.000, dan también buen resultado; pero de todos los productos, parece ser que el mejor en este sentido es el formol, bien en forma de pediluvio al 5 por 100 durante cinco o diez minutos, o bien en pincelaciones en la planta de los pies con formol comercial.

Una vez formadas ampollas, lo mejor es dejarlas durante veinticuatro horas, al cabo de las cuales se pinchan con una aguja flameada y se protegen con material aséptico.

Finalmente, entre las muchas opiniones erróneas que sobre Medicina tiene el profano, está muy extendida la de que suprimiendo el sudor en los pies, tal medida repercute desfavorablemente en otros órganos de la economía; todos sabemos que no hay fundamento alguno para ello. Por tanto, si alguno creía en este falso concepto, debe cambiar de opinión.

A. ALIQUE



LA PRENSA DEL EJERCITO

Cada periódico, un orientador

Por ANTONIO MIJE, Subcomisario General de Guerra

Publicamos hoy, en nuestro periódico, el presente artículo, debido a la pluma de nuestro querido Mije. En él van reflejadas fielmente todas las orientaciones que tienen que seguir nuestros Boletines, para que puedan cumplir la misión para lo que fueron creados. Esta Redacción ha tomado bien nota de todos los problemas que en él plantea, y procurará, con arreglo a sus posibilidades intelectuales y técnicas, ajustarse lo más a ellas, pero esta Redacción encarece también a todos los soldados, Clases, Oficiales, al igual que a los Comisarios y Delegados políticos de nuestra Brigada, pongan más interés en nuestro "OCTUBRE", dándole vida con sus colaboraciones. Queremos que, teniendo en cuenta que el periódico es de todos, cada uno de nosotros aportemos nuestro granito de arena para su mejor marcha.

En nuestro artículo anterior exponíamos que era necesario modificar, en gran parte, el contenido de los periódicos del Ejército, estableciendo un mejor aprovechamiento de ellos para explicar y dar a conocer a los soldados y a los Mandos la situación del campo enemigo, los propósitos del fascismo y sus métodos de trabajo, como igualmente señalar en ellos el alcance político, estratégico y militar de las operaciones más importantes.

La mejor forma de profundizar en este enjuiciamiento político del contenido de los periódicos de las Brigadas, es tomando algunos ejemplos vivos, concretos. Veamos. En *Ofensiva*, órgano de la Columna "Eixe-Uribes", primero, y de la 57 Brigada mixta, después, en el mes de febrero, ocupábanse con bastante interés de explicar a los milicianos y soldados la actividad política y social del enemigo, sus maniobras; sus columnas eran constantemente un vivero de artículos de vulgarización de estos problemas que, seguramente, tendrían una gran acogida entre los soldados.

Examinado este mismo periódico en los números publicados durante el mes de mayo, se observa que hay un decaimiento en la atención a la actividad del enemigo, en la carencia casi absoluta en la exposición de estos problemas, en el planteamiento de las cuestiones concretas de la vida política y militar en nuestro territorio. Esta falta es suplida con artículos generales de escaso interés.

Otro caso análogo lo tenemos en *Nuestra Brigada*, órgano de la Segunda Brigada. En los números 26 al 33 no se aprecian que en sus columnas se plantea ningún trabajo acerca de la actividad del enemigo y sus propósitos de "fraternización", que ya habían empezado a tener coo, precisamente, en los frentes del Centro.

En "OCTUBRE", órgano de la 30 Brigada, en los números correspondientes del 4 de marzo al 9 de mayo, observamos también la existencia de muchos artículos generales; sin embargo, estos problemas que veníamos señalando respecto a las formas de trabajo del enemigo,



no son objeto de atención por parte del periódico. ¿A qué obedece esto? Esa falta de trabajo colectivo, ¿es porque la redacción del periódico no estudia los problemas y los elabora para después exponerlos claramente a los soldados y Oficiales? ¿Es que el Comisario no tiene el conjunto de hombres que trabajen a su alrededor y le ayuden convenientemente en esta labor política tan importantísima en la Unidad?

Desde luego, a esto se debe, en gran parte, el que los periódicos de Brigada no cumplan con acierto la función orientadora que tienen encomendada. Y es, precisamente, para corregir estos defectos, para hacer periódicos ágiles que vibren, operativos que respondan con la intensidad y con el ritmo político que exige la situación, por lo que nosotros venimos planteando la necesidad de que sea mejorado el contenido de sus columnas y de su trabajo, con el fin de que a los soldados se les ayude debidamente en su formación política y militar, para hacer hombres que comprendan bien el momento actual con todas sus incidencias políticas, a fin de que estén en condiciones de rechazar todas las maniobras políticas que pueda realizar el enemigo.

Los periódicos de Brigada deben preparar a los soldados convenientemente y hacerles comprender el enemigo que tienen enfrente: Cómo el fascismo trata a los soldados, cuál es la situación de la retaguardia enemiga, el hambre que existe en ella, la situación económica de los obreros, el paro que hay, la explotación tan brutal que ejercen sobre los campesinos, el alcance de la intervención del fascismo italiano y alemán. Es decir, aquellas cosas que deben llevar al conocimiento de los soldados sin violar ningún secreto militar, ni tampoco hechos conspirativos algunos. Medios de información existen, en general, en todas las Brigadas; los Comisarios deben pedirlos a su Estado Mayor respectivo y, previa-

mente seleccionados, hacer una utilización política de ellos.

En el mismo sentido debemos plantear las experiencias y los resultados de las operaciones militares. En este último período, desde el desarrollo de las operaciones de Guadalajara, han tenido lugar acciones militares de cierta importancia en Pozoblanco, en el sur del Tajo, la contraofensiva de Vizcaya, los ataques a Balsaín y La Granja en la Sierra. Es decir, hechos militares, cada uno de los cuales tiene su importancia militar y su importancia política. Por ejemplo, nosotros, en números recientes de la revista *El Comisario*, hemos reproducido impresiones calificadísimas respecto a la importancia de las operaciones del Jarama y de Guadalajara. En este mismo sentido se explicarán las de otras operaciones más recientes. Pues bien, los periódicos de las Unidades del Ejército deben tener esto muy en cuenta para su examen con los soldados, explicándolo también en los Hogares del Combatiente, desarrollando conferencias de información sobre cada una de estas operaciones. ¿Por qué decimos esto? Porque nosotros entendemos que cada soldado no debe vivir únicamente la vida de su trinchera o de su cuartel, sino que debe de estar al tanto y conocer los hechos más importantes de la vida militar y política en todo el país.

Con estas experiencias, el propósito nuestro es el de que los órganos de Prensa del Ejército contribuyan a educar a los soldados políticamente y, en la medida de lo posible, en el terreno militar. El método de educación no será bien aprovechado ni conveniente si no responde a las necesidades de los soldados, explicándoles los factores principales de la guerra, cómo se vive en el campo enemigo y en qué situación se encuentra su retaguardia, su Ejército, cuál es la intervención del fascismo internacional, cuál es la situación de nuestro Ejército, la política del Frente Popular, del Gobierno, es decir, todos los elementos políticos que les puedan hacer adquirir un convencimiento profundo de la lucha que estamos sosteniendo.

Esto es tanto más necesario si tenemos en cuenta que los artículos generales no contienen mas que vaguedades que no llegan a interesar el deseo político, tan despierto, de los soldados. Además, por este camino, puede llegarse al extremo de que los soldados pierdan el cariño que deben tener en todo momento hacia el órgano de su Brigada o Unidad, y que no le concedan el crédito ni el valor político que merece y debe tener.

Y esto, ni es beneficioso, ni debemos dar lugar a que se produzca. Para evitarlo y corregirlo, exponemos las ideas y opiniones reflejadas en este y otros artículos.

Ayuntamiento de Madrid